

LA SECCION DE BIOLOGICAS DE OVIEDO EN SUS DIEZ PRIMEROS AÑOS RESUMEN HISTORICO

Por

EMILIO ANADON FRUTOS (1)

La Sección de Biológicas de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Oviedo, fue creada por O. M. de 12 de julio de 1961 en León, sin consulta previa a dicha Facultad, ni al Rectorado ni, naturalmente, a la Junta de Gobierno de la Universidad.

Hacia años que la Facultad de Ciencias, constituida entonces por las Secciones de Químicas y de Geológicas, deseaba ampliar el abanico de sus estudios a Biológicas y Físicas, dejando para más adelante los de Matemáticas. Pero entendía que, todas ellas, formaban una unidad que debía de ubicarse en la misma localidad para mayor eficacia de sus tareas, e integración de las mismas. La creación de Biológicas en León no satisfizo esta idea, lo que hizo que se iniciaran gestiones para el traslado de la misma a Oviedo. Entendía la Junta de Facultad que, dadas las circunstancias, la Sección de León iba a ser de hecho tutorada y desarrollada efectivamente por una Facultad técnica, como la de Veterinaria, y no con visión de Ciencia pura. Modificaba también la planificación de la ampliación de sus enseñanzas, que estaba elaborada.

Naturalmente, en León, la postura de la Facultad de Ciencias no agradaba, ni tampoco a la Facultad de Veterinaria, que, de algún modo había pedido o patrocinado la solicitud de la misma, con ánimo de diversificar sus enseñanzas, ya que estaba experimentando una grave crisis de alumnado por circunstancias ajenas a ella misma. Tales posturas provocaron fricciones de la Universidad con la ciudad de León, y de las Facultades de Veterinaria y Ciencias en el seno de la Institución. Así como múltiples y variadas gestiones de las autoridades, que trataban de inclinar la balanza a favor de sus criterios.

Lo cierto es que, en aquella fecha, faltaban las infraestructuras que pudieran poner en marcha de un modo inmediato una Sección, tanto en León como en Oviedo. Posiblemente León tuviera ventaja por poder colaborar parte del profesorado de Veterinaria en asignaturas de contenido parecido, disponer de Laboratorios y una buena Biblioteca utilizable parcialmente por la Sección, así como locales infrautilizados. La Junta de la Facultad de Ciencias veía en ello un peligro real, pues entendía terminaría por ser un apéndice de la Facultad de Veterinaria, y una especie de «pariente pobre» dentro de la misma.

La Facultad de Ciencias de Oviedo disponía de mucho menos. Sus locales eran ya insuficientes para albergar Químicas y Geológicas. Tenía un solo Laboratorio de utilización

(1) Director del Departamento de Zoología y Ecología. Ex Decano de la Facultad de Ciencias. Ex Vicerrector de la Universidad de Oviedo.

mixta por Geológicas y Biología del Curso Selectivo. Existían dotadas y cubiertas sólo dos cátedras, la de Antropología (para explicar Biología) ocupada por don José Pons Rosell, y la de Paleontología, por don Jaime Truyols Santonja, ambos catedráticos numerarios, así como dotadas cuatro adjuntías. Y una pequeña Biblioteca de la cátedra de Biología. Los restos del Gabinete de Historia Natural de la Universidad, habían prácticamente desaparecido, como ya señalan los autores del trabajo anterior, sobre los antecedentes de las enseñanzas biológicas en la Universidad de Oviedo.

El Ministerio no terminaba de resolver cuál debía de ser la solución del conflicto, y la Sección no se ponía en marcha. Las partes interesadas tomaban posiciones. La Facultad de Ciencias había pedido y conseguido se dotaran en Oviedo las cátedras de Botánica y Zoología en 1966 y, en esa misma fecha, la creación de cinco Departamentos: Antropología, Botánica, Zoología, Morfología y Fisiología y Microbiología. Estaba en construcción un edificio en Oviedo para albergar Geológicas, Biológicas y dos Departamentos de Físicas. En León, la Facultad de Veterinaria elevaba un piso para alojar a la Sección.

Salen a oposición las cátedras creadas, y se cubren en 1967 la de Botánica por don Matías Mayor, y en el mismo año, unos meses después, la de Zoología por el que esto escribe. Las asignaturas se impartían ya en Geológicas.

El 27 de julio de 1968 una O. M. da una solución salomónica al conflicto. Se crean dos Secciones, una de modalidad de Biología general en Oviedo, y otra de Biología animal en León. Se trataba de ver cuándo se podrían poner en funcionamiento.

Para esto, el Mfco. y Excmo. señor Rector de la Universidad, don José Virgili, convocó en septiembre de 1968 una reunión a la que asistieron los Decanos de Ciencias y Veterinaria, el Vicedecano de esta última, y los doctores Mayor y Anadón. Unos meses antes se había trasladado a Madrid el catedrático de Antropología, que había trabajado intensamente para organizar y conseguir la Sección de Oviedo, motivo por el que no asistió. Se cambiaron impresiones sobre cuándo debían comenzar en su segundo curso, puesto que el primero era el Selectivo común a Ciencias y Veterinaria. Los representantes de León eran partidarios de retrasar la entrada en funcionamiento del mismo, si bien sostenían debían empezar ambas modalidades simultáneamente. Los de Oviedo creían conveniente comenzar en el curso que se iniciaba en octubre, el 68-69. Finalmente, esto último fue lo que se acordó.

El edificio de Oviedo estaba a punto de terminarse, y podría ser utilizado dentro del curso. La ampliación de León estaba más atrasada. Faltaba material para los laboratorios, sobre todo en Oviedo, así como Biblioteca suficiente.

Rápidamente se hicieron presupuestos para la adquisición de dicho material y se presentaron al Ministerio por importe de 21 millones para Oviedo y 6 millones aproximadamente para León; que no eran necesarios todos de un modo inmediato, sino paulatino, conforme las Secciones se fueran desarrollando. En el año 69 se concedieron los primeros créditos, de 6 millones para Oviedo y de 1,5 para León, que permitieron la adquisición del material más indispensable para los Departamentos que impartieron las asignaturas del 2.º curso. Las cantidades sucesivas se fueron concediendo en su totalidad, si bien siguieron con un «defase» de un año de retraso sobre el que se creían necesarias. Las Secciones empezaban a tener material y comenzaban a poder trabajar aceptablemente en prácticas e investigación. No obstante, las personas que se iban incorporando a los Departamentos notaban falta del material adecuado para sus líneas de trabajo, por lo que hacían nuevas peticiones que total o parcialmente eran paulatinamente aprobadas. Los suministros Centrales del Ministerio hicieron también un envío importante de material de investigación, por lo cual se puede calcular en unos 50 millones de pesetas el importe del que actualmente existe, en parte común con las restantes Secciones de la Facultad. Esto último referido a la Sección de Oviedo. La primera unidad importante que se instaló fue un

microscopio electrónico modelo 300-M, Philips, con el que se han realizado más de 12 Tesis. Después uno de Barrido, también Philips, cámaras calientes y refrigeradas, ultracentrífugas refrigeradas, Warburgs, colorímetros, cromatógrafos, invernaderos, pequeño biotherio, estufas, fotomicroscopios, contador Gamma, etc., etc. No obstante, en la actualidad se han realizado nuevas peticiones, ya que no todos los laboratorios están suficientemente equipados.

El segundo curso de la carrera se inició, pues, simultáneamente en León y Oviedo en el año 68, puesto que, como indicamos anteriormente, el primero era común a las otras Secciones. La matrícula de Alumnos Oficiales fue muy desigual: En León se matricularon 4, en Oviedo 55. Desproporción que se palió en parte con la matrícula libre, ya que algunos profesores de la Facultad de Veterinaria animaron a sus compañeros a iniciar Biológicas, y espontáneamente hicieron lo mismo licenciados en Farmacia y en Medicina, especialmente en León, pero también algunos en Oviedo.

De ahora en adelante nos vamos a referir exclusivamente a la Sección de Oviedo, ya que el número de la Revista en que se publica, está dedicado a ésta.

En el Cuadro I se puede observar en grandes líneas la marcha de las dotaciones de profesorado en relación con los cursos en que empezaban a impartirse las enseñanzas de las asignaturas fundamentales. Aunque se puede considerar bastante satisfactoria dadas

CUADRO I

FECHA	Año iniciación FUNCION	DOTACIONES	
		Cátedras	Agregaciones
1947	1947	Biología	
1961	1961	Antropología (Biol.)	
12-7-61	1968	Sección de Biológicas de León	
1964	1964	Paleontología	
1966	1966	Departamento de Antropología	
1966	1967	Dptos. de Botánica y de Zoología	
1966	1968	Dpto. de Morfología y Fisiología	
1966	1969	Dpto. de Microbiología	
1966	1967	Botánica	
1966	1967	Zoología	
27-7-68	1968	Secciones de Biológicas de León y Oviedo	
1970	1968	Bioquímica	Citología
1970	1970	Genética (Desd. Antropología)	
1971	1970	Microbiología	Fisiología general
1971	1971		Fisiología vegetal
1971	1972		Ecología
1973	1970		Fisiología animal (Desd. Fisiol. general)
1973	1973	Reestructuración de Departamentos, con creación de interfacultativos con Medicina: Botánica y Fisiología Vegetal, Zoología y Ecología, Bioquímica (Int.), Microbiología (Int.), Morfología microscópica (Int.), Fisiología animal (Int.), Anatomía y Antropología (Int.).	
1975	1970		Fisiología vegetal
1975	1972		Antropología
1975	1968		Botánica (Criptog.)
1975	1969		Zoología (Cordados)

las características del funcionamiento de la Administración, se puede observar que, de nueve asignaturas, la dotación de *Cátedras* y *Agregadurías* se retrasó un curso la de 6. Y Genética fue dotada a tiempo por cambio de la Antropología, que había quedado vacante y no era tan indispensable. Las peticiones se habían realizado a tiempo. Su concesión se retrasó casi siempre un año. A la vez se iban dotando paulatinamente *Adjuntías*, por lo que, en la actualidad, el número y distribución de las plazas, si no enteramente satisfactorio y suficiente, es bastante racional.

Una cosa era dotar plazas y otra muy distinta conseguir personal numerario o interino que las ocupara. Las dificultades eran muy grandes por retraso en las convocatorias de traslado, acceso u oposición de tales plazas y de los dictámenes o realizaciones de las mismas. No existían en la región doctores especialistas en las materias que pudieran encargarse de las plazas interinamente, y los problemas, aunque resueltos, fueron graves en los primeros cursos. Podemos decir que el único especialista que acudió a las llamadas numerosas que se hicieron, por carta personal o por teléfono, para ocupar una plaza creada, a tiempo de iniciarse los estudios, fue el doctor don Miguel Morey en Ecología. En todos los restantes casos, salvo en Botánica y Zoología que estaban previamente dotadas y cubiertas, el curso se inició sin dotarse siquiera la plaza. La inestimable colaboración de doctores no especialistas en la materia a impartir, y de algunos licenciados, permitió que se salvaran tales baches y que las clases se impartieran con aceptable normalidad. Una idea de estas dificultades da el Cuadro II, en el que figuran esquemáticamente los Departamentos que impartían docencia, las fechas en que comenzaron sus enseñanzas, la creación o transformación de los mismos, los primeros profesores que impartieron la asignatura inicial, los numerarios que ocuparon los puestos, los que se trasladaron, y las plazas ocupadas en la actualidad. Volveremos después sobre estas dificultades.

Se inició la Sección en condiciones de espacio estrechísimas, en el edificio que actualmente ocupa la Sección de Químicas, que alojaba además Geológicas. Pero aquel mismo curso la empresa constructora del nuevo edificio, todavía sin entrega oficial, autorizó el traslado de la Sección, con el consiguiente alivio. Las primeras prácticas se comenzaron ya aquel curso en él, aprovechando al máximo el escasísimo y variado material que tenía el Departamento de Antropología.

Los locales resultaban suficientes de momento, aunque tenían la grave deficiencia de carecer de espacio para una biblioteca general y sala de estudio. Esto fue paliado en parte por utilización de los libros depositados en cada Departamento, y por la utilización de los respectivos seminarios por los alumnos. Pero con la entrada en funcionamiento de los nuevos Departamentos, se tuvieron que ocupar los locales reservados para los dos Departamentos de Físicas del edificio.

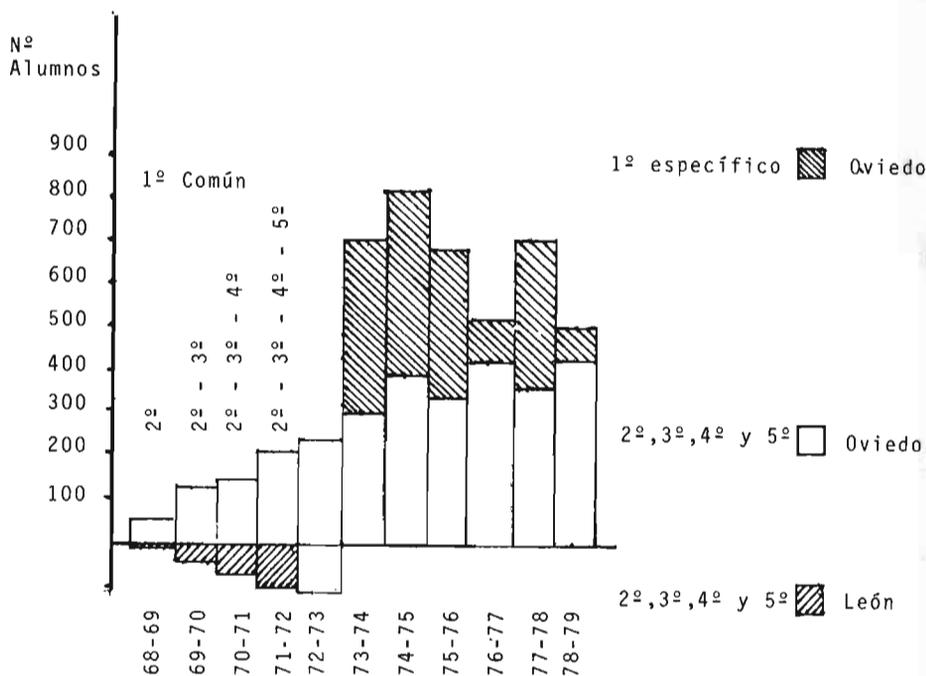
En el año 71 la situación empeoró gravemente al comenzar a funcionar la nueva Facultad de Medicina, que lo hizo en los locales de Biológicas. No había materialmente espacio para nada, el número de alumnos resultaba escandalosamente excesivo para que pudieran disfrutar de las mínimas comodidades. Pero existían perspectivas de que la nueva Facultad de Medicina tendría edificio propio con relativa rapidez. El año 75, se trasladaron las clases de Medicina y el Departamento de Anatomía y Antropología a su nuevo edificio, con lo que se alivió bastante la falta de espacio. Pero ha sido precisamente este año 78 el que ha permitido una notable expansión: Los Departamentos que el año 72 se habían convertido en interfacultativos entre Biológicas y Medicina, se trasladan a los locales de esta última Facultad, mucho más amplios. En el edificio de Geológicas y Biológicas, los dejados por ellos sirven para la expansión de los que quedan, viéndose más que duplicada la superficie total utilizada por toda la Sección. Es cierto que la solución dada a la falta de espacio no satisface plenamente, pues los edificios están muy alejados y se ha perdido unidad de acción en cierto modo. Pero no se podía seguir como se estaba.

El número de alumnos oficiales que estudiaban en conjunto en los distintos cursos, en Oviedo, fue creciendo con la implantación sucesiva de los nuevos cursos hasta el 71-72 en que terminó la primera promoción, siguiendo el crecimiento con cierta regularidad hasta el 74-75, en el que el número de alumnos se estabiliza prácticamente a un nivel fluctuante. El detalle de esta marcha se puede seguir en el Cuadro III. No hemos contado

CUADRO III
Matrícula de alumnos oficiales

Curso	Primer curso	Oviedo		León
		2.º, 3.º, 4.º y 5.º cursos		2.º, 3.º, 4.º y 5.º cursos
68-69	Común	55		4
69-70	Común	145		48
70-71	Común	159		74
71-72	Común	217		95
72-73	Común	245		110
73-74	395	317		-
74-75	434	398		-
75-76	303	404		-
76-77	178	342		-
77-78	294	422		-
78-79	123	371		-

Curso 78-79. Alumnos oficiales en cada curso
1º, 123; 2º 132; 3º, 75; 4º, 83; 5º, 91



en él más que los alumnos que se matricularon oficialmente. Son en realidad los que siguen la carrera de una forma aceptable. Los libres-oyentes, aproximadamente un tercio de los oficiales, representan en su casi totalidad alumnos a los que les quedan asignaturas pendientes en número de tres o superior; siguen los estudios con irregularidad, aunque, finalmente, muchos terminen Biológicas, con uno o varios años de retraso.

En general, el profesorado opinaba que el nivel de los alumnos que comenzaban el segundo curso de Biológicas era bastante bueno. Nivel que sufrió un bajón considerable cuando los nuevos planes de estudio suprimieron el curso Selectivo y las prioridades de asignaturas. De todos modos, un buen grupo de cada curso siempre ha tenido indudable interés, vocación y calidad. Por ello, los primeros licenciados en los cursos 71-72, 72-73 sirvieron fundamentalmente para reclutar el necesario profesorado ayudante de clases prácticas y algún encargado de curso, con lo que los Departamentos adquirieron entidad. Posteriormente, sólo algún licenciado aislado va sustituyendo o incrementando estas categorías.

Aunque desde el primer momento de la entrada en funcionamiento de cada Departamento se comenzaba a trabajar en Tesis doctorales, lo cierto es que, tras la primera generación de licenciados, el número de los que las hacían y leían se incrementó notablemente. En las relaciones de cada Departamento se puede comprobar el hecho.

La primera Tesis Doctoral leída en la Facultad fue la de don José E. Egocheaga, de Antropología, realizada bajo la dirección del doctor don José Pons, primer catedrático en realidad de la Sección, que obtuvo la máxima calificación. Tras ella se leyeron otras de profesores precedentes de otras Universidades que la realizaron en ésta.

Debemos de destacar que, a los tres años de haber terminado su licenciatura la primera promoción, empezaron a leerse sus tesis. Fue la primera la de don Tomás E. Díaz, de Botánica, dirigida por el doctor don Matías Mayor, también calificada con la máxima nota, en 1975. En aquel mismo año se leyeron otras dos, la de doña Guadalupe González Baschwitz y don Juan Luis Martínez Alvarez en Zoología, lo que indicaba que la anterior no representaba algo aislado, sino que empezaba a dar fruto la Sección.

Precisamente dos de los citados obtuvieron en 1977 plazas de profesores adjuntos, en esta Sección. El ciclo está casi cerrado y esperamos con confianza que en poco tiempo tengamos catedráticos formados íntegramente en ella, si bien ya tenemos doctores con tesis realizadas y leídas en la Sección y que han ganado oposiciones a profesores agregados, algunos de los cuales podría haber sido catedrático si hubiera deseado trasladarse.

No debemos olvidar tampoco que son ya bastante numerosos los licenciados por la Sección que han ganado cátedras y agregadurías de Institutos de Bachillerato, que son profesores no numerarios de los mismos o de otros centros docentes estatales y no estatales, y menos los que trabajan en centros de investigación o en la industria.

Como se puede comprender a la vista de lo expuesto anteriormente, el desarrollo de la Sección estuvo lleno de deficiencias y dificultades, que sólo con buena voluntad podían irse resolviendo. Y tenemos que manifestar que ésta nunca faltó por parte de alumnos, profesores y autoridades. Tales dificultades se vieron incrementadas por las abundantes situaciones conflictivas de la Universidad en estos 10 años, que, de génesis indudablemente política casi siempre, aprovechaban toda deficiencia o malestar para incrementar, a veces casi inventar, los problemas.

Ciertamente que el profesorado, con alguna excepción, no había podido ser seleccionado adecuadamente, lo que se traducía en deficiencias de las que los alumnos protestaban, en lo que tenían cierta razón, pero que no podían subsanarse con facilidad. En un caso, al comenzar a impartirse una asignatura cuyo nombre no hace al caso, por primera vez, la protesta de los alumnos por las clases que se daban motivó la renuncia del profesor que había sido propuesto a falta de otro y su sustitución a principios del curso.

En esta primera promoción se impartieron todas las asignaturas en el año correspondiente. No así en la segunda, en la que la de Genética se impartió al año siguiente del que le correspondía. Vale la pena examinar lo ocurrido: No habiendo conseguido el Decano que era el que esto escribe, a pesar de sus numerosas gestiones, reclutar un profesor especialista en la materia, no tuvo más solución que encargarse él mismo de la asignatura, cosa aceptada a regañadientes por muchos alumnos. El curso siguiente tampoco pudo resolverse el problema, y la solución del anterior fue protestada por un grupo numeroso de alumnos. Ante ello, sus afirmaciones de que lograrían encontrar profesor adecuado y, el indudable esfuerzo que me costaba la preparación, se dejaron de dar las clases a la espera de que los alumnos consiguieran el profesor, cosa que, naturalmente no lograron en aquel curso. Afortunadamente, en el siguiente ingresó por oposición el doctor Rubio en la Cátedra y se solucionó el problema, impartándose la asignatura que faltaba en el último curso de la carrera.

De todos modos, a pesar de estos problemas, de la agitación universitaria, de una protesta materializada al Rector sobre las deficiencias del profesorado, de la falta de biblioteca, de salas de estudio, de material en algunos departamentos, etc., las asignaturas se impartieron con bastante regularidad. Se puede afirmar que más del 80 % de las clases y prácticas programadas fueron dadas, cosa no muy común en aquellos años. Y que, a pesar de todo, la Sección se caracterizó desde el principio por una seriedad en el trabajo elogiabile, que admitía comparación con cualquier otra de Universidad española.

A la vez, en estos años se realizaba investigación y publicaba, como se puede comprobar simplemente revisando los trabajos de cada Departamento.

Todo lo expuesto anteriormente quiere decir que la Sección está en marcha «normalmente», no que sea algo excelente y ya no posible de mejorar. Como en todo organismo vivo existen problemas, necesidades, disfunciones, deficiencias, etc., muchas de ellas, casi todas, atribuibles a la imperfección humana, solo utópicamente eliminables en consecuencia. Lo que no quiere decir que no se puedan aliviar mucho o poco, según los casos.

Precisamente el curso 77-78 la Comisión de Actividades Culturales de la Sección realizó una encuesta bastante completa entre los alumnos sobre una serie de puntos interesantes. Encuesta que, pese a deficiencias del muestreo, a las cautelas que los mismos alumnos desean hacer resaltar, y a la elaboración de los resúmenes de datos realizadas por mí sin excesivas preocupaciones de un exacto peso estadístico, pueden dar una idea de la situación de la Sección según la opinión de los alumnos.

Debemos precisar que representa un «transecto» en el tiempo de la «población» de alumnos de dicho curso, en la cual según opinión de los profesores y los resultados de sus calificaciones existen diferencias muy notables entre los distintos años.

Los propios encuestados desean que se diga lo siguiente: los resultados sólo pueden entenderse como un índice parcial del sentir de los alumnos, y esto por las siguientes causas:

1.-El muestreo no fue perfectamente al azar, ya que se realizó en un mes en el que el índice de asistencia a clase es tradicionalmente bajo y, por tanto, no se conoce la opinión de gran parte del alumnado que posiblemente alteraría los resultados de la encuesta.

2.-Del número de encuestas entregadas, sólo fueron contestadas el 50 % aproximadamente. Esto, sumado a lo anterior representa aproximadamente un tercio de los alumnos de la sección.

3.-Los alumnos sólo podían opinar respecto a las cuatro asignaturas del curso completo en el que se habían matriculado, quedando fuera de la encuesta todos los que repetían la asignatura.

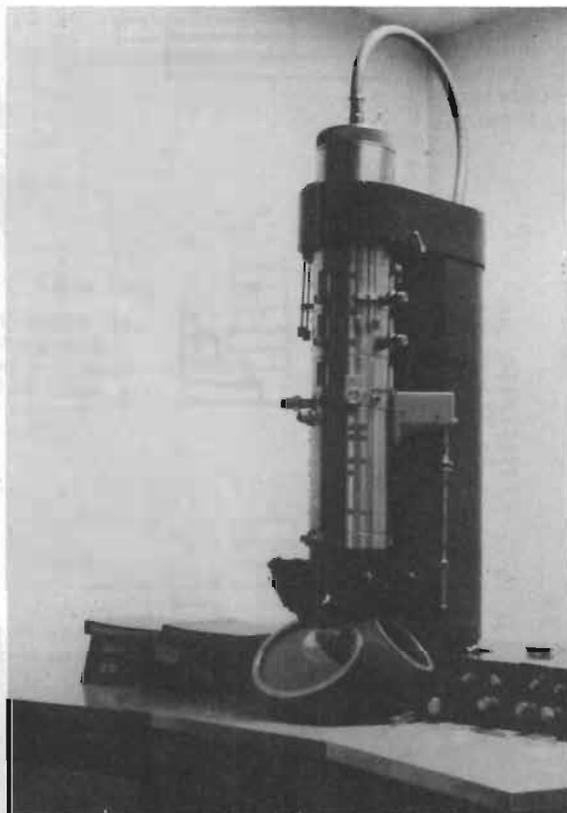
Como conclusión, esta encuesta puede dar un índice de fiabilidad relativamente

grande de lo que piensan los alumnos que asisten regularmente a clase todo el curso, y que están matriculados por primera vez en una asignatura.

Añadamos que faltan datos de unas 12 asignaturas y que sólo 20 han sido analizadas.

Los resultados generales se resumen gráficamente en el Cuadro IV, con el que cerramos este resumen histórico de diez años:

Como era de esperar, da resultados predominantemente críticos, dado el natural deseo de perfección de la juventud. Su interpretación no creemos deber hacerla. Únicamente resaltaremos que el «nivel» de las asignaturas está «calificado» en conjunto como «Regular inclinándose a Bien». Es quizá la «NOTA» que convenga a la Sección actualmente.

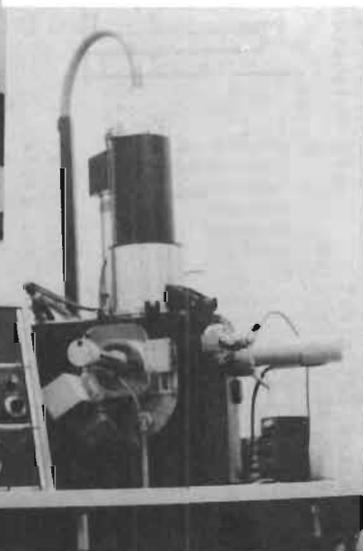


**MICROSCOPIOS
ELECTRONICOS
DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS:**

Microscopio E. de Transmisión
PHILIPS EM 300



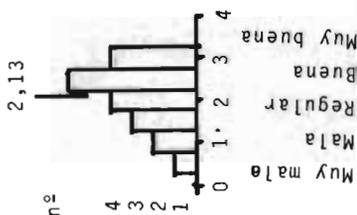
M. E. de Barrido (Scanning)
PHILIPS PSEM 500



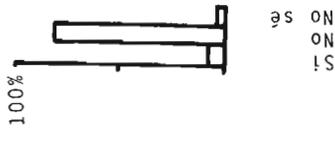
Fotos:
G. R. González

VALORACION DE LAS ASIGNATURAS Y ORGANIZACION DE LA SECCION

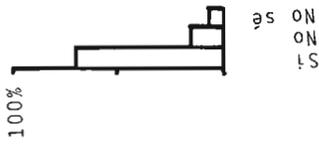
Calificación de las Asignaturas dentro del nivel medio de la Sección



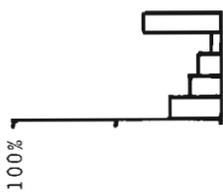
Cree que existe coordinación entre las Asignaturas



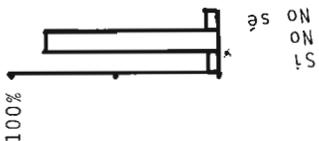
Cree que debe de participar en la Programación



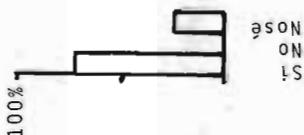
A qué se presta mas atención en los Departamentos



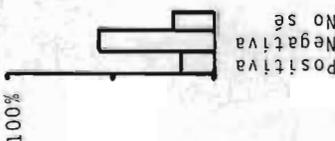
Crees coherente el actual Plan de Estudios



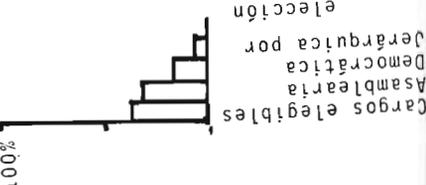
Crees que existe falta de coordinación entre los Departamentos



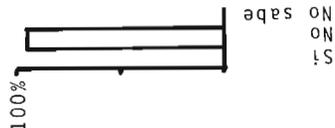
Cree que la figura del Catedrático es en el Departamento



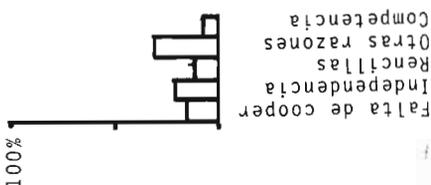
Si crees que la figura es negativa, que organización darías



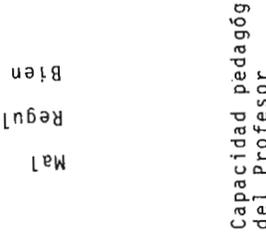
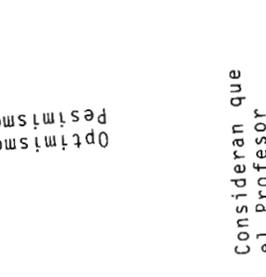
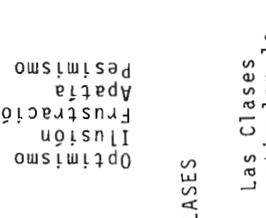
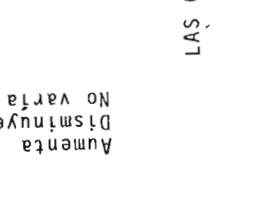
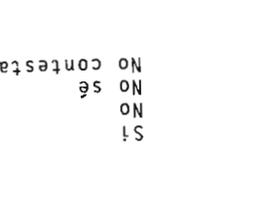
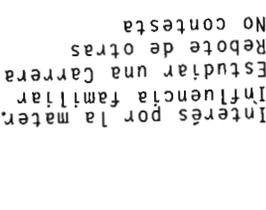
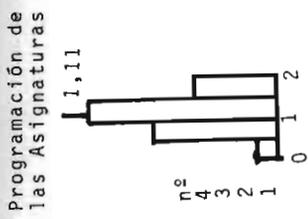
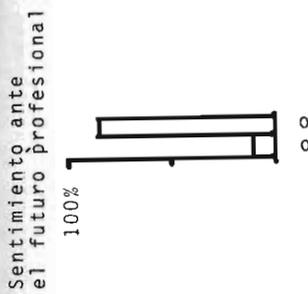
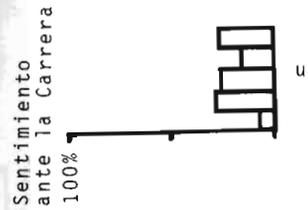
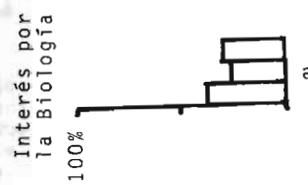
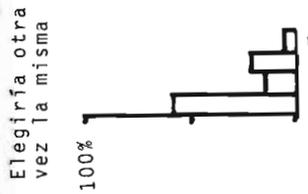
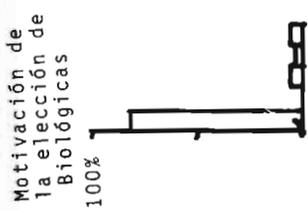
Suficiente información sobre investig. en Depart.



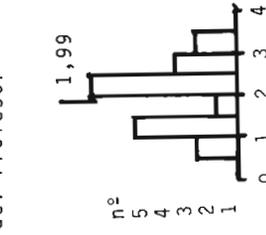
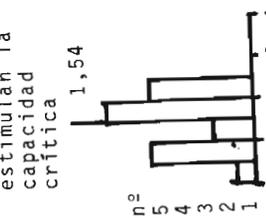
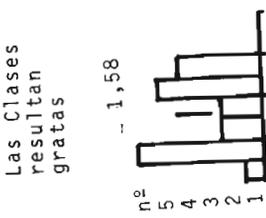
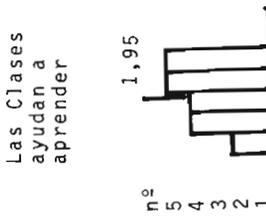
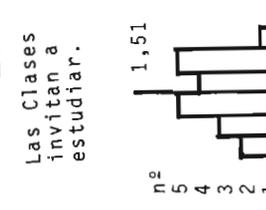
A que se debe la falta de coordinación entre Departamentos



ELECCION DE CARRERA Y SATISFACCION QUE PROPORCIONA LA MISMA

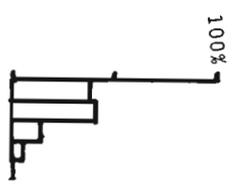


LAS CLASES

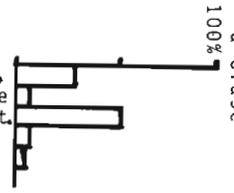


LAS CLASES Y LOS EXAMENES

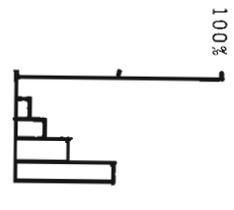
Asistencia a Clase



Motivación para asistir a Clase



Participación en la Clase



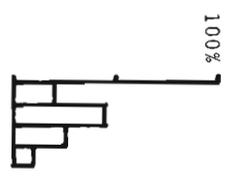
Interés por la Asign. Forma de dar la Clase Interés por los apuntes Costumbre Otras razones

Otros medios de valoración que consideres mejores que los Exámenes

Mucho Bastante Medianamente Poco Nada

Grupos de trabajo Relación Prof-Alum. Seminarios Menos alumnos en Clase Ninguno Valoración continua Trabajos personales

Razón fundamental de no participación

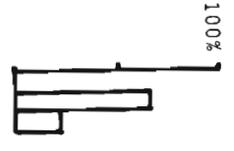


Profesor Distancia Prof-Al Yo mismo Otras razones

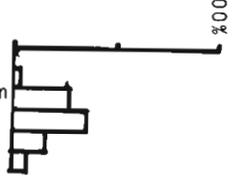
Eres partidario de Grupos de trabajo y Seminarios como alternativa a exámenes

Criticas Dogmáticas Otras

Creer que las Clases son

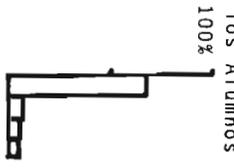


Creer que los Exámenes son.



Mejor medio de valoración Necesarios No representativos Mal menor Otros

Creer que los Exámenes deben controlarlos los Alumnos



Si No No sé No contesta

Defectos de las Clases debidos a

Masificación Desinterés de los Al. Nivel muy alto Desinterés del Prof. Mala Programación Escasos medios

Si la respuesta anterior es SI, en que forma propones el control

Corrección Comentario Devolución Confección Revisión

Actitud del Profesor



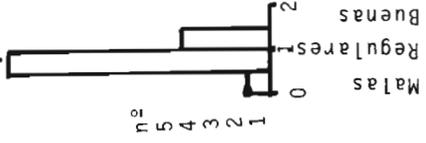
Abierto al dialogo Preocupado por sus Alumnos Despreocupado de sus Alumnos Imperativo Ausente

Prácticas. Con los medios de que se dispone ¿Se podrían dar mejor?

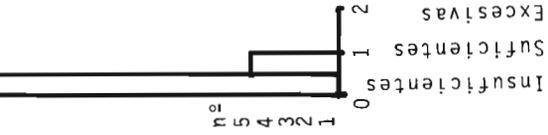
Actitud del Alumno ante las Prácticas

Prácticas

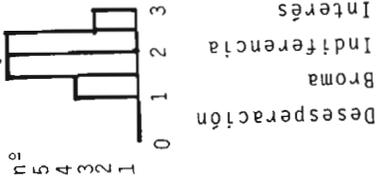
0,82



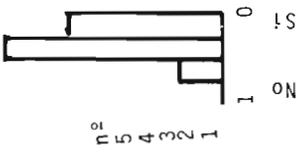
0,26



1,95

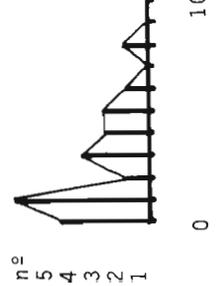


0,31

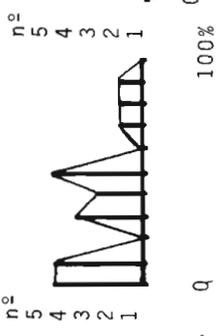


ACTITUD DEL PROFESORADO EN CADA ASIGNATURA EN % DE OPINIONES

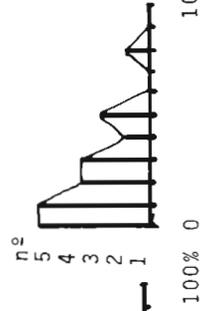
Preocupado



Ausente



Imperativo



Despreocupado

